

Vicuña Mackenna

"La bandera de Céspedes era la bandera de Chile", afirmó el independentista cubano Manuel Sanguily al celebrarse en La Habana -1º de septiembre de 1901- la Convención Constituyente de la isla de Cuba, tras la intervención militar de Estados Unidos y el fin de la guerra contra España.

Otro patriota cubano, el general Enrique Loynaz del Castillo, en su obra *Memorias de la Guerra* señala: "Realmente fue Chile el país de donde se recibieron verdaderas contribuciones para la causa revolucionaria".

Juan Manuel Macías, presidente de la Sociedad Republicana de Cuba y Puerto Rico, estableció contacto en 1866, en Nueva York, con el intelectual y político chileno Benjamín Vicuña Mackenna, quien había fundado en esa ciudad el periódico "La Voz de la América".

Vicuña Mackenna era entonces agente confidencial de Chile en Estados Unidos.

El 10 de enero de 1866, el político chileno le expresó a Macías que su país estaba dispuesto a prestar ayuda a la causa de la libertad "si los separatistas de la isla ofrecían pruebas previas de su espíritu y capacidad de lucha".

"La Voz de la América" comenzó a introducirse en Cuba. De esta forma los cubanos de la isla y los que residían en

Estados Unidos se enteraban de los propósitos independentistas.

Vicuña Mackenna ponía a prueba su habilidad política en contra de la tozudez de los gobernantes españoles ante la liberación cubana.

El gran chileno había llegado a Estados Unidos con "instrucciones concretas para promover abiertas simpatías hacia su patria en la guerra que sostenía con España y para fomentar la insurrección de las Antillas hispánicas, medio escogido para hostilizar a España en América".

De esta manera contrarrestaba la acción de la reconquista española, desde el Pacífico.

Macías aceptó con entusiasmo el plan chileno. Vicuña Mackenna tenía un amplio conocimiento sobre los negocios públicos de su patria y por lo tanto no consideraba enemigos de la causa independentista a los cubanos reformistas, pero los creía pusilánimes e incapaces de llevar a cabo con éxito la revolución.

Los reformistas demandaban cambios políticos y económicos pero no aspiraban a la independencia de España.

El descontento entre los criollos ricos se patentizaba en toda la isla, muy en especial en la zona oriental y central de Cuba, antes del estallido de la Guerra de los Diez Años, el 10 de octubre de 1868, en la Demajagua.

El chileno Vicuña Mackenna creía que atacar a España en las Antillas daría resultados concretos.

Su plan (secreto) no podía ser divulgado en su periódico porque era un órgano publicitario de Chile en Nueva York.

Macías esperaba que sus compatriotas responderían al plan. A principios de 1866 la reforma y la revolución, influidas por factores externos, trabajaban en la conciencia cubana.

Era evidente que los españoles combatían a los reformistas y los independentistas los veían como posibles seguidores en un futuro y que al fin y al cabo se pasarían al campo revolucionario.

Por la Real Orden del 28 de diciembre de 1865, destinada al capitán general de la isla, se burlaba y perturbaba los postulados reformistas.

El capitán general Domingo Dulce se puso al lado de los adversarios de la reforma, en

Vicuña Mackenna y la independencia cubana [artículo] Nydia Sarabia.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sarabia, Nydia, 1922-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vicuña Mackenna y la independencia cubana [artículo] Nydia Sarabia.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile